

El Efecto Frankenstein en la investigación en las ciencias sociales. Desvelamiento desde la pedagogía de la sospecha

Suárez Durán, Martín Eduardo
Universidad de Los Andes (ULA)
msuarez1805@gmail.com

Finalizado: San Cristóbal, 2018-07-17 / Revisado: 2018-09-03 / Aceptado: 2018-10-24

Resumen

El artículo expone la problemática de la investigación de las ciencias sociales bajo la figura literaria del concepto de -fabricador- (Frankenstein) como formador en investigación y al mismo tiempo como sujeto indagador de la realidad, ahondando en la controversia de los procesos de falsación científica de la investigación social. El efecto y/o cultura Frankenstein en la investigación es entonces, el proceso artificioso de la construcción de conocimiento científico. Se aborda inicialmente los niveles de conflictividad de la investigación en las ciencias sociales a nivel internacional; luego se exponen algunas tendencias deformadoras de la investigación en relación con lo que ocurre en las comunidades científicas contemporáneas nacionales. En un segundo momento, se desarrolla un análisis comparativo que explica la construcción de la investigación científica desde la cultura clásica y postmoderna y finalmente se tratan algunas propuestas que pretenden romper con el Efecto Frankenstein en la investigación científica de las Ciencias Sociales, desde una pedagogía de la sospecha.

Palabras clave: Efecto / cultura Frankenstein, investigación en ciencias sociales, paradigmas.

Abstract

FRANKENSTEIN EFFECT IN RESEARCH IN SOCIAL SCIENCES. UNVEILING FROM THE EDUCATION OF SUSPICION

The article exposes the problem of social science research in the literary figure of the concept of -fabricador- (Frankenstein) as a trainer in research and at the same time as the subject inquirer of reality, delving into the controversy of the processes of scientific falsification social research. The effect and / or culture Frankenstein in research is then the artificial process of building scientific knowledge. The levels of conflict research in social sciences internationally initially addressed; then some distorting tendencies of research in relation to what is happening in contemporary national scientific communities are exposed. In a second stage, a comparative analysis that explains the construction of scientific research from classical and post-modern culture develops, and finally some proposals that seek to break the effect Frankenstein in scientific research of social sciences, from a pedagogy treated of suspicion.

Key words: Effect / Frankenstein culture, social science research paradigms.

Résumé

FRANKENSTEINEFFET DANS LA RECHERCHE EN SCIENCES SOCIALES. DÉVOILANT DE LA FORMATION DE SUSPICION

L'article expose le problème de la recherche en sciences sociales dans la figure littéraire du concept de -fabricador- (Frankenstein) en tant que formateur en recherche et en même temps que le demandeur sous réserve de la réalité, se plonger dans la controverse des processus de falsification scientifique la recherche sociale. L'effet et / ou la culture Frankenstein dans la recherche est alors le processus artificiel de la construction de la connaissance scientifique.

Les niveaux de recherche sur les conflits en sciences sociales à l'échelle internationale d'abord adressées; puis quelques tendances déformants de la recherche par rapport à ce qui se passe dans les communautés scientifiques nationales contemporaines sont exposées. Dans un deuxième temps, une analyse comparative qui explique la construction de la recherche scientifique de la culture classique et post-moderne se développe, et enfin des propositions qui visent à briser l'effet Frankenstein dans la recherche scientifique des sciences sociales, d'une pédagogie traités de suspicion.

Mots-clés: Effet / culture Frankenstein, paradigmes de recherche en sciences sociales.

La investigación en las ciencias sociales y humanísticas en el siglo XXI, está sometida y permeada por un conjunto de factores (éticos, epistemológicos, metodológicos, políticos, ideológicos y culturales) de contradicción y diversidad. En ese contexto situacional que abarca lo local, regional, nacional y mundial, la investigación está tocada por serios cuestionamientos que delimitan, tanto los problemas, objetos y/o campos de investigación, como también los procesos y resultados de la misma.

El cuerpo de la investigación en las ciencias sociales y humanísticas, es afectado por lo que en el campo de la literatura antropológica se denomina como *Efecto Frankenstein*, que no es más que el fenómeno intencional de creación forzada¹ de uno, varios o la totalidad de elementos del proceso de la investigación, generando graves problemas éticos, políticos y culturales que debilitan o degeneran los resultados de la misma y su aplicación.

Este fenómeno, se encuentra velado, escondido, soslayado generalmente de manera no consciente, en el investigador, y provoca un tratamiento superficial, poco profundo de los problemas de indagación científica.

Este efecto o cultura propia de la investigación se concibe como un fenómeno natural, no consciente, que impone a través del proceso de socialización de la enseñanza de la investigación, una serie de factores distorsionantes de la acción indagadora del investigador, generalmente derivados de la conducta fabricadora de quien enseña /orienta los procesos de la investigación. El investigador se convierte metafóricamente en el *Frankenstein* (obra creada- monstruo-), el guía, tutor y/o enseñante del proceso de indagación en el fabricante (Seudo- Dios científico, padre) el Víctor Frankenstein emulando el concepto de la famosa Mary Shelly².

A partir de ese concepto, los problemas inferidos/derivados del *Efecto Frankenstein* se expresan en los siguientes aspectos:

- a. Superficialidad en la delimitación epistemológica del problema/objeto o campo de investigación.
- b. Incongruencia de áreas disciplinares de acción en la investigación.
- c. Selección artificiosa de paradigmas,

metodologías, métodos de investigación.

- d. Elaboración incongruente de procesos e instrumentos que afectan los alcances de la investigación.
- e. Uso irregular de lenguajes seudo científicos o derivados de campos disciplinares no ajustados al campo de investigación.
- f. Análisis desacertados de datos por incompatibilidad epistemológica, ética, política, cultural, metodológica y hasta paradigmática.
- g. Resultados alejados de los verdaderos problemas de investigación, que terminan velando, escondiendo o soslayando la solución a problemas que pueden ser abordados desde ópticas de investigación más concretas, apegadas a las realidades del contexto asertivas y de utilidad social, política o cultural.
- h. Formación de investigadores sociales y humanistas, cuya responsabilidad ética y social es debatible y cuestionable, conformando una cultura y una comunidad científica soportada en seudo verdades, escondidas, y falsamente estructuradas.

Estos aspectos y otros más, generan una suerte de “cultura” que si bien surge en el espacio científico, pudiese estar cuestionada en su origen y procedimiento, sometida a la voluntad del momento del conjunto de la comunidad científica en donde se mueva el investigador.

En suma, este trabajo se propone “desvelar” la realidad -sometible a procesos de investigación- desde una perspectiva más humana, sensible, directa y accediendo al análisis de lo oculto, respecto a los datos que parecen irrelevantes; de lo que se pierde en la mirada rutinaria del investigador. En esta orientación, por lo tanto se hace menester conformar una *pedagogía de la sospecha* en el proceso de indagación de las ciencias sociales y humanísticas.

Lo expresado con anterioridad, define los aspectos que, siguiendo la racionalidad dispuesta a continuación, serán analizados:

La primera intención es mostrar los niveles de conflictividad de la investigación de naturaleza artificiosa en las ciencias sociales a nivel mundial y nacional; luego se propondrá algunas tendencias deformadoras de la investigación y que representan una imagen “estereoscópica” de la realidad en las comunidades científicas contemporáneas.

En segundo lugar, se desarrolla un análisis comparativo que explica la construcción de la investigación científica desde la cultura clásica y otra desde la cultura postmoderna. Finalmente, se orienta a presentar algunas ideas que pueden ayudar a romper con el denominado *Efecto Frankenstein* en la investigación científica de las Ciencias Sociales, apoyándose en el concepto de transdisciplinariedad, la formación de redes inteligentes de formación en investigación para los formadores en investigación, y el desarrollo de comunidades inteligentes de investigación, desde una *Pedagogía de la Sospecha*³.

Estos propósitos se desarrollaron hermenéuticamente conectando los conceptos claves derivados del análisis de los discursos de autores que han abordado el tema de la problemática de la investigación.

1. La conflictividad en la investigación en las Ciencias Sociales. El artificio del Efecto Frankenstein.

Jürgen Habermas, filósofo alemán y precursor de la Teoría Crítica en su versión más avanzada, expuso una máxima que expresa de manera declarativa la potencia de la investigación en cualquier campo del saber en la Sociedad del Conocimiento: Saber es poder, conocer es poder, el conocimiento deriva en poder. (Arendt, 1998; Bórquez, 2006; Carr y Kemmis, 1988; Habermas, 1982).

Esta idea, plasmada en la década del cuarenta del siglo pasado, ilustra el valor del conocimiento en la sociedad, tanto en el último tercio del siglo pasado (XX) como en este siglo (XXI). Esa relación entre conocimiento científico y poder, es uno de los factores que han llevado a distorsionar el verdadero andar de la investigación en las ciencias sociales, no porque Jürgen Habermas, plantease de manera delictiva la deformación o creación artificiosa de la investigación científica, sino porque con su premisa mal interpretada, ha permitido la proliferación de “Golens” y “Frankenstein” investigadores, caso ilustrado en el libro *Imposturas Intelectuales* de Sokal y Bricmont (1999).

No obstante, se debe remontar un poco más atrás en el tiempo, al momento cultural del afán por

el progreso y la felicidad por medio de la ciencia, del conocimiento científico y, por ende, de la investigación científica propuesto por Emmanuel Kant, quien a fines de la *Ilustración* definió el proyecto que sustenta la totalidad de la Cultura Moderna. Entonces, desde la modernidad empezó a sembrarse la falsa idea de progreso y felicidad solo a través de la ciencia, incomprensión metodológica y conceptual derivada de los influjos nacientes del positivismo científico.

En fin, la incomprensión a Kant, y más adelante a Habermas, puede explicar de manera tangencial el surgimiento del *Efecto Frankenstein*. Para entender en el lenguaje de la literatura, un “Frankenstein” es un producto artificioso y deforme de una realidad, símiles literarios del “Golen” y “Pinocho”; el cual expresa artificialidad, descontextualización, deformidad, incongruencia, contradicción; sentido de la creación desvirtuada de la realidad.

Volviendo al punto de análisis central, el *Efecto Frankenstein* en la investigación de las ciencias sociales, expresa conceptualmente la multiplicidad de factores que crean una cultura artificiosa en la construcción deformada del proceso de investigación. Este fenómeno comienza pronto, en la infancia, desde allí los progenitores, como cuidadores, tratan de humanizar a su imagen y semejanza y terminan en muchas oportunidades castrando las primeras experiencias indagadoras de la realidad. Quizás se debió entender a Juan Jacobo Rousseau y Celestine Freinet, pensadores clásicos quienes insistieron en una formación científica natural y cercana a la realidad de niños y niñas.

Desde la perspectiva anterior, la historia es la historia. Lo cierto del caso es que la escuela en esencia se inclina a limitar la naturaleza investigadora de los sujetos, se limita a mostrar los mínimos fundamentos a los estudiantes y, por lo tanto, la formación investigadora en ciencias sociales pasa a ser una especie de proceso espurio, connatural, que pocos viven, y que puede ser interpretada como un limbo oscuro frente a su realidad, el cual ha de seguir so pena de ignorancia cognitiva.

Lo anterior, permite comprender que desde el inicio de la formación humana a lo largo de la historia, el proceso de falsación de la investigación en el campo de las ciencias sociales

ha sido vertebrado por supuestos que en un proceso hermenéutico actual pueden considerarse sospechosos y que definen el *Efecto Frankenstein*, tal como se representa en el Gráfico 1.

En la representación anterior, construida desde un análisis epistemológico previo sobre el tema, propone algunos elementos de interpretación del *efecto Frankenstein* partiendo de la premisa “Habermasiana” de *saber es poder*; de los procesos humanos como la humanización y la castración intelectual; de las capacidades ontológicas del sujeto humano para investigar y de factores sociales, institucionales y de formación científica para los desarrollos de la investigación.

Debe interpretarse que el *Efecto Frankenstein*, tal como se expresa en el Gráfico 1 se va constituyendo en los vaivenes de la formación humana; la aceptación de la socialización de la enseñanza en investigación, deriva en una incidental probabilidad de desarrollo intelectual por sobre la castración de los jóvenes, que pueden avanzar en su desarrollo intelectual científico cuando se toman en cuenta las capacidades indagatorias ontológicamente propias del sujeto humano dentro de su potencial cognitivo dejando a un lado los mecanismos tradicionales y/o escolásticos de enseñar y hacer investigación (Ospina, 2013; Sánchez, 2014).

Otros aspectos que potencian el desarrollo del *Efecto Frankenstein*, están dados por las limitaciones naturales de la investigación social,

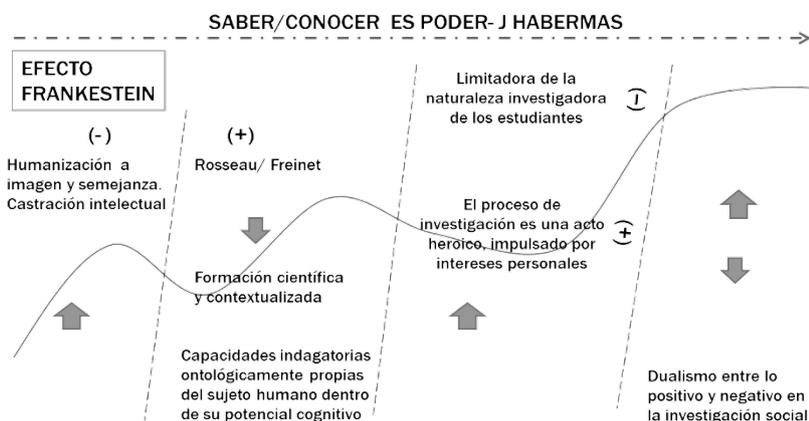
que se contraponen al potencial individual por romper con tales obstáculos, afectados por el dualismo entre los aspectos positivos y/o negativos de la investigación.

Por otra parte, la formación en investigación en la universidad se torna más complicada. Los “deformadores intelectuales” se multiplican y se imponen en las comunidades científicas a través de mecanismos de poder y de la creación de estructuras que procuran determinados “Status Quo”, mientras otros investigadores va desarrollando estudios, con muchos esfuerzos, susceptibles de los mecanismos configurados por la propias comunidades científicas afectados por intereses individuales y grupales, por redes de negociación tácitas. (Quevedo, 1997; Vaccarezza 2009). Al respecto Quevedo, (1997:25) señala:

“.....el investigador teje redes de negociación más allá de su gabinete para asegurar el triunfo de sus estrategias cognitivas y para ganarle la carrera a otros investigadores que trabajan en el mismo campo; igualmente, cómo dichas redes hacen parte de la vida de la ciencia. No son simplemente entorno, sino que están inmiscuidas en el interior de la estructura misma de las actividades científicas.”

Estos elementos estudiados por investigadores de otros campos, dan cabida al “fenómeno Frankenstein”, imperativo de génesis para proceder a la competencia entre pares, lo que conlleva a luchas dentro de las comunidades científicas en medio de un proceso globalizado de relativización ética del mundo.

Gráfico 1. El Efecto Frankenstein, elementos de interpretación



Fuente: Suárez, (2013)

De tal manera, la universidad como espacio natural de formación en el proceso de investigación se encuentra cercada por la cultura imperante de las comunidades científicas más potentes. Cada investigador certificado institucionalmente (a través de diplomados, maestrías, doctorados), intenta poner su impronta científica, que al mismo tiempo se traduce en un conjunto heterogéneo de posturas éticas, racionales, epistemológicas, políticas, ideológicas y en esencia culturales. El problema está en que el proceso de investigación en las ciencias sociales se convierte en una “jungla de posturas”, muchas veces personales sobre el ser de la investigación.

Esta situación se explica en el Grafico 2 que expresa conceptualmente el fenómeno de la creación intelectual forzada en el campo de la investigación de las ciencias sociales, denominado intencionalmente el *Efecto Frankenstein*.

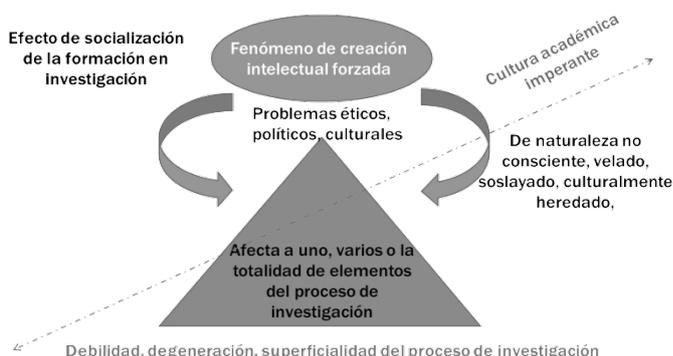
De lo anterior, se derivan un conjunto amplio de problemas, señalados inicialmente y que se expondrán sucintamente para comprender el fenómeno de la *Cultura Frankenstein*:

- La superficialidad en torno al problema/objeto y/o campo de investigación provocada por las deficiencias epistemológicas del investigador-formador.
- La incongruencia de áreas disciplinares de acción en la investigación, explicado por la introducción de los investigadores-formadores en la tendencia de la hiper-especialización, o hiper-disciplinariedad de la acción indagadora.

Los pseudo-investigadores se convierten en toderos que aplican reglas comunes a campos de acción dispares.

- Selección artificialiosa de paradigmas, metodologías y métodos de investigación, movidos por la tendencia casi generalizada de construcción forzosa de líneas de investigación, con una impronta que deja un valor socialmente aceptado en determinadas comunidades científicas.
- Elaboración incongruente de procesos e instrumentos que afectan los alcances de la investigación, puesto que una de las deficiencias en el proceso de formación en investigación, y particularmente en las ciencias sociales, está en el tratamiento homogéneo de diseño y construcción del cuerpo de indagación, cuando la principal característica en la indagación en las ciencias sociales es la distintivo, lo particular.
- Uso irregular de lenguajes pseudocientíficos o derivados de campos disciplinares no ajustados al campo de investigación, tendencia *frankensteriana* propia del campo de las ciencias puras el que ha sido transferido a las ciencias sociales, en donde se usan lenguajes, simbologías y códigos que nada tienen que ver con los procesos de investigación social.
- Análisis desacertados de datos por incompatibilidad epistemológica, ética, política, cultural, metodológica y hasta paradigmática, en el cual se resalta el fenómeno de la imposición política e ideológica oficial para poder aplicar en el financiamiento de los proyectos de investigación, y que ya alcanza

Gráfico 2. Creación intelectual forzada en investigación en Ciencias Sociales



Fuente: Suárez, 2013.

incluso a los eventos de difusión y divulgación científica.

- Resultados alejados de los verdaderos problemas de investigación, que terminan velando, escondiendo o soslayando la solución a problemas que pueden ser abordados desde ópticas de investigación más concretas, apegadas a las realidades del contexto, asertivas y de utilidad social, política o cultural. La tendencia, en este aspecto es la de desarrollar procesos de investigación que cumplan con los caprichos de expertos, técnicos, operarios administrativos, los cuales se alejan de la realidad; son proyectos de investigación, recreadores y no transformadores.
- Procesos de formación de investigadores sociales y humanistas cuya responsabilidad ética y social es debatible y cuestionable, conformando una cultura y por supuesto, una comunidad científica soportada en pseudo-valores y verdades
- La conformación de una “industria de investigación masificada”, provocada por el uso de “investigadores independientes” que venden sus servicios en línea a través de internet y que sirven a la “certificación” dentro de los espacios de formación profesional.
- El plagio intelectual como síntoma del problema ético que va desde el robo parcial o total de la información hasta el maquillaje de la producción científica en ciencias sociales.

La referencia del marco de acción expresado inicialmente permite realizar el análisis puntual de la cultural de la investigación en ciencias sociales.

2. De la Cultura Moderna a la Cultura Postmoderna en investigación. El debate entre la razón y la ética en la investigación.

Es importante aclarar que las expresiones *cultura moderna (clásica)* y *cultura postmoderna*, no indican necesariamente sentido de temporalidad alguno. Por el contrario definen unas lógicas o racionalidades que perviven mutuamente en el escenario de la investigación (Carr y Kemmis, 1988; Suárez, 2007).

La *cultura moderna clásica* en investigación es obcecadamente objetiva en su ontología, racional lógica en su epistemología; lineal y estandarizada en su metodología, así como también, resultadista y esencialmente corroborada en sus resultados. Estas

características es posible apreciarlas, de manera parcial, en algunas modelos de investigación y en metodologías nacidas en las ciencias sociales, producto de la transferencia epistemológica del mundo racional lógico del *positivismo*, paradigma científico imperante en el siglo XIX (finales) y pleno siglo XX.

La denominación de la *cultura moderna* en investigación como cultura “clásica”, tiene como propósito resaltar el proceso de inculcación y adoctrinamiento que de manera subterránea e inconsciente fue marcando el devenir de un gran número de investigadores de las ciencias sociales, que al mismo tiempo se convirtieron en formadores (o deformadores) del quehacer científico, transfiriendo la cultura y revistiéndola de ropajes distintos para operarlas en el campo social de investigación. Aun así, la investigación en el campo social fue capaz de levantar vuelo, pero bajo la sospecha del impulso “frankensteriano” de la Razón Lógica (dualismo), que impone todo a su paso, por encima del sentido ético de la investigación social.

Por consiguiente, la cultura moderna clásica puede apreciarse desde la dimensión de una serie de acciones de los investigadores que pretendiendo superar el positivismo, orientaron los procesos de investigación por derroteros cuasi perfectos de la realidad, pero sin dejar a un lado la cosmovisión que los formó; es el lobo que se convierte en oveja, para poder ser aceptado. La referencia más directa de ello, se observa en el campo de la pedagogía cuando pasamos de una teoría positivista como el Conductismo, a otra teoría denominada Constructivismo (cognitiva), que mantienen como origen el psicologismo y principios derivados de la crisis paradigmática del mismo Conductismo.

Como ejemplo de la racionalidad moderna en la investigación, Gómez (1998) expone la situación vivida por un famoso investigador en el campo de la física quien propuso una evaluación en la cual sus estudiantes, siguiendo una metodología explicada previamente, debían resolver un problema de física; los estudiantes, en su mayoría, lo resolvió, salvo que uno presentó al profesor un proceso de resolución distinto logrando similares resultados a sus compañeros. Luego de una valoración exhaustiva, con tribunal académico de por medio,

encontraron que el estudiante había sido capaz de superar al menos diez veces de forma distinta la resolución estándar del problema.

El dilema anterior se plantea, entonces, como una explicación uni-paradigmática devenida de la racionalidad del investigador-formador, que no le permitía apreciar las múltiples posibilidades de resolución del problema, logro realizado por un joven estudiante que no había superado los niveles de formación de postgrado de su maestro. De esto se infiere, como la cultura moderna clásica en investigación hace impronta creadora a imagen y semejanza de un modelo o patrón generalmente estándar, obviando por lo tanto otros mecanismos de comprensión de la realidad.

Por otra parte, la *cultura postmoderna* puede ser interpretada, al menos de dos maneras: a) como la superación definitiva de los vicios de la cultura moderna clásica o b) como la continuidad transformada de dicha cultura de investigación. Tal planteamiento es sostenido por la mayoría de investigadores de la Escuela de Frankfurt, movimiento de pensamiento precursor del paradigma científico denominado Teoría Crítica (Bórquez, 2006; Suárez, 2000).

Es significativo en este punto, detenerse para explicar estas dos visiones de la *cultura postmoderna* en investigación. En esencia lo postmoderno implica un énfasis en lo subjetivo (ontología), ética y racional (epistemología); procesual y diversa (metodología); múltiple y relativa en sus resultados. Aspectos que se pueden apreciar comparativamente (Cuadro 1) con la racionalidad investigativa moderna.

Se resalta entonces desde el plano de lo ideal, la pluralidad humanista de la acción investigadora en las ciencias sociales. La confrontación de las dos culturas de investigación más significativas, sugieren una visión alternativa que se contrapone, con principios diferenciadores que perfilan una estética muy distinta una de otra. Establecer una valoración absoluta, sería falsear en sí misma la apreciación cultural de mayor validez sobre juicios absolutos, lo que sí se evidencia es el mayor grado de desarrollo epistemológico entre las dos posiciones culturales de investigación.

La verdad es que la premisa cultural postmoderna - en su génesis francesa que señala “dejar hacer, dejar pasar”- posee una marcada tendencia relativista *frankensteriana*, al perderse toda clase de referentes en investigación; aun así ha sido capaz de auto-regularse en el tiempo al menos presentándose en varias perspectivas que van de la más racional a la más relativista. Un ejemplo típico de esta realidad, lo podemos apreciar en algunas publicaciones sobre la investigación en las ciencias sociales. Lo que se reseña a continuación es un ejemplo que ilustra en parte la flexibilidad epistemológica de la cultura postmoderna a partir de una reconstrucción anecdótica de Romero (2008) quien explica cómo un profesor de una universidad, con apoyo en todo un sistema autodefinido bajo principios muy relativistas, usó a sus estudiantes para realizar una “investigación” sobre la desnudez. Tal fue el proceso, que el diseño de la investigación imponía como fuente de datos medir las reacciones culturales de los miembros del campus (muestra) ante la desnudez de los propios

Cuadro 1. Comparativa de Cultura de Investigación Moderna y Postmoderna

Crterios de Análisis	Cultura Moderna	Cultura Postmoderna
Ontología	Objetiva	Subjetiva
Epistemología	Racionalidad lógica	Ética y razón
Metodología	Lineal, estandar	Procesual, diversa
Resultados	Cuantificadora y verifcatoria	Múltiple y relativa
Racionalidad	Dualista	Plural, múltiple
Cosmovisión	Totalista, unipolar	Contextual múltipolar

Fuente: Suárez, (2013)

estudiantes que desarrollaban la investigación. Un objetivo válido socialmente aceptado, se tergiversa por una relativización absoluta del proceso metodológico “reinventado” falto de una estructura ética y moral, constituido por las cosmovisiones muy “particulares” del profesor que diseñó la investigación con su visión radical del “todo vale”.

Este ejemplo permite ilustrar el fenómeno de la investigación bajo los parámetros postmodernos, como una expresión radical, poco ortodoxa y particular de la investigación social bajo esta cultura. A fin de cuentas, la cultura investigadora postmoderna, apoyada en la pérdida de referentes éticos, racionales, epistemológicas, paradigmáticos, entre otros, también reproduce a su manera el *Efecto Frankenstein*, por cuanto, en una excesiva relativización y subjetivación de la investigación social, permite los desmanes reproductivos de los investigadores, alejando los estudios científicos de la realidad social, y del contexto concreto en donde se produce la acción humana.

En síntesis, tanto la *cultura moderna clásica* y la *postmoderna radical* imponen racionalidades distintas que terminan calcando viejos paradigmas, construyendo una realidad comprendida bajo el artificio del *Efecto Frankenstein*, alejada de lo ético y consustanciada con el determinismo de una perspectiva racional particular que la domina.

Estos planteamientos no son generalizables, habría que “sospechar de la sospecha” en la investigación en el campo social. La dificultad de comprender el *Efecto Frankenstein*, no radica en las acciones investigadoras; sino en la praxis investigadora (reflexión sobre la acción), ya que es un deber del investigador hacer metacognición de los procesos que lleva a cabo; es fundamental el desarrollo del meta-aprendizaje de la investigación en las ciencias sociales, entendiendo esto como el proceso consciente de la toma de decisiones y las consecuencias éticas de las decisiones que delimitan la investigación.

3. Pedagogía de la Sospecha para el desvelamiento de la realidad. La ruptura del Efecto Frankenstein

Debe entenderse por *Pedagogía de la Sospecha*³, como la construcción reflexiva realizada por

el investigador desde sus propios saberes, y construcciones cognitivas del proceso de investigar. Ese saber provocado como una praxis sobre las experiencias de investigación, se nutre de todos aquellos factores que inciden en el diseño, desarrollo y cierre del proceso de investigar. La pedagogía de la sospecha es por tanto, un saber de auto-transformación, cambio e innovación que desvela las incongruencias del *Efecto Frankenstein* en la investigación de las ciencias sociales.

Así las posibilidades para romper con el *Efecto Frankenstein* deben indagarse al menos, en el ámbito de estudios formales de formación en investigación en las ciencias sociales y especialmente en los estudios de postgrado (diplomado, especialización, maestría y doctorado), atendiendo los alcances en las capacidades o competencias investigadoras de los sujetos en formación.

Un investigador a nivel de Diplomado, debe aproximarse a un campo teórico de estudio (interpretación), el Especialista debe ahondar en un campo disciplinar (descripción), un Magister debe vivenciar la investigación (comprensión y manejo de teoría y metodologías de investigación) y un Doctor debe ser capaz de crear y transformar la teoría, y por ende, la realidad; lo que indica un sistema formal de “capacidades” investigadoras diferenciales en los sujetos de formación.

Si tomamos las pautas señaladas anteriormente, se puede entender la complejidad del acto de investigación que puede partir de la mera descripción, interpretación y comprensión de la realidad para terminar en procesos más complejos, como la creación y transformación de la teoría, paso primigenio para cambiar la realidad. La propuesta entonces para romper con el *Efecto Frankenstein*, debe partir del análisis de las capacidades formadas en los investigadores, de acuerdo con el nivel de certificación obtenido, al menos en el nivel de postgrado.

El primer escollo, es la superación en el hogar del efecto fabricante-cuidador de los progenitores o padres, quienes deberían ser formados en “escuelas para padres”, que les oriente en potenciar la condición ontológica natural del sujeto humano que es la indagación. De acuerdo

con Prieto Figueroa (1976) muchas de las acciones de pretensión cultural hereditaria provocan la castración intelectual de sus hijos, a imagen de la castración intelectual de los maestros.

A nivel de la escuela, se debe educar en el campo de la investigación a los formadores de los niños, orientarlos en la construcción de una *pedagogía de la sospecha* para la investigación que desvele y no reproduzca, que promueva la incertidumbre y no la certidumbre, que faculte la formación consensuada y colaborativa de la investigación social. Es decir, que la escuela debe potenciar los contextos de formación en indagación que son naturales y espontáneos en el hogar.

Desde un plano más formalizado y acreditado institucionalmente la realidad del efecto Frankenstein, pueden apreciarse al menos dos direcciones posibles de seguir:

- a) A quienes se inician en investigación, requieren del desarrollo de un proyecto tutorial de formación en investigación en ciencias sociales que bajo la libertad de escogencia, adquieran las capacidades para investigar amparados en una ética delineada por la *pedagogía de la sospecha*, a través de experiencias de aprendizaje.
- b) A quienes tienen experiencia en formación (o deformación) científica, necesitan de la creación e incorporación a las comunidades inteligentes de investigadores apoyados en el marco tecnológico de desarrollo actual, aprovechando el surgimiento de redes de aprendizaje colaborativo, que permita el debate y análisis del proceso de investigación social.

De esa manera, todos los supuestos y dogmas internalizados en cuanto a la investigación empezaran a combatirse, romperse y transformarse conscientemente.

A nivel de postgrado, además de lo anteriormente expuesto, la definitiva ruptura de la cultura del plagio y de la industria seudo intelectual de producción científica. Para ello la investigación debe desarrollarse desde una perspectiva más integral, para lo cual es menester conectar la teoría con la realidad, apoyándose en la transdisciplinariedad del conocimiento científico, y haciendo que la investigación sea un acto de valor y fe en torno a la vida, con la vida y en la vida misma de los sujetos. El compromiso es con un proceso de formación en investigación que termine con el sentido creador artificioso de la realidad, que destruya al “Frankenstein investigador”, que se forjó en parte, en cada investigador social (Ver Gráfico 3).

De otra manera, este es un aspecto relevante frente a todos los elementos expresados con anterioridad, comprender que lo que se busca, no es un investigador sin referentes científicos; sino por el contrario la construcción propia, autóctona, universal, fraterna e inteligente de referentes de investigación consustanciados con la cosmovisión del investigador y liberado de los falsos supuestos de los miembros silenciosos de las comunidades científicas que les asechan.

Finalmente es importante desvelar la realidad, comprender humanamente el contexto, sensibilizarse ante lo oculto ante lo que está frente a los ojos del investigador, considerar lo irrelevante,

Gráfico 3. El cambio cultural en investigación para la ruptura del Efecto Frankenstein



Fuente: Suárez (2013)

lo que se pierde en la mirada del indagador, del tutor de investigación. Como plantea Freire (2005): la lectura del mundo, antecede a la lectura de la palabra... si el investigador no es capaz de leer el mundo como es, cómo puede transformarlo.

Tres aspectos fundamentales pueden clarificarse entonces: a) la existencia de un conjunto de factores incidentes que van constituyendo el “efecto Frankenstein” como un fenómeno potente de deformación del proceso de investigación social; b) entender que los referentes paradigmáticos en la investigación están centrados en la discusión entre razón o ética, como factores determinadores de la construcción cultural de la formación para la investigación y c) los mecanismos de ruptura posible del efecto Frankenstein, a partir de la construcción de la Pedagogía de la Sospecha, como una construcción propia, subjetiva e intersubjetiva del investigador en torno al proceso que produce, a partir de un procesos de metapraxis de la investigación. Por ello, se impone una *pedagogía de la sospecha* en la investigación en las ciencias sociales que permita leer el mundo con ojos críticos, porque esto precede a la lectura y construcción de la palabra y del mundo mismo.

Notas

- 1 La creación forzada es el proceso provocado por el investigador o tutor de investigación para desarrollar el acto de indagación científica sobre la base de mínimos esfuerzos y máximos rendimientos de producción, en lapsos de tiempo muy breve acortado por intereses individuales, colectivos, institucionales y diversa índole. Su forzamiento depende generalmente de factores no conscientes derivados de la naturaleza inquisidora del proceso de investigación científica.
- 2 Mary Shelly, narradora dramaturga inglesa aurora de la novela gótica Frankenstein o el moderno Prometeo (1818), obra literaria mundial. (Meirieu, 1997).
- 3 Se entiende por Pedagogía de la Sospecha un constructo en desarrollo del autor, cuyo núcleo conceptual se centra en la formación de investigadores en ciencias sociales y humanas que indaguen críticamente los problemas que serán estudiados, tomando como referencia el desvelamiento crítico bajo el principio científico de la incertidumbre y, además, sus propias experiencias formativas derivadas del proceso de investigación.

Referencias

- Arendt, H. (1998). *La Condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Bórquez, R. (2006). *Pedagogía Crítica*. Ciudad de México: Trillas.
- Bueno, G. (1988). *Los intelectuales, los nuevos impostores*. En Los Cuadernos del Norte: Revista Cultural de la Caja de Ahorros de Asturias. Año 9, N° 48, pags 2-21. ISSN0211. Asturias: UNIROJA
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la Enseñanza*. Barcelona: Martínez Roca.
- Freire, P. (2005). *Cartas a quien pretende enseñar*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Gómez, H. (1998). *Educación. La Agenda del siglo XXI*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Habermas, J. (1982). **Conocimiento e interés**. Madrid: Taurus.
- Meirieu, P. (1997). *Frankenstein Educador*. Barcelona: Laertes.
- Ospina, Y. (2013). *La Pedagogía y su incidencia en la formación de sujetos*. En Revista HALLAZGOS / Año 10, N.° 20 / Bogotá, D. C. / Universidad Santo Tomás / pp. 157-170
- Prieto, L. (1976). *Los maestros eunucos políticos*. Ciudad de México: Vadell Hermanos.
- Quevedo V., Emilio (1997). *Las Relaciones de Poder en la Investigación y la construcción de una Comunidad Científica*. En Revista: Nómadas, núm. 7, pp. 21-37. Universidad Central, Bogotá, Colombia.
- Romero, A. (2008). *El humor en la teoría sociológica postmoderna*. Granada, España. Editorial de la Universidad de Granada.
- Sánchez, R. (2014). *Enseñar a Investigar*. Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Editorial IISUE, México.
- Sokal, A y Bricmont, J. (1999). *Imposturas Intelectuales*. Barcelona: Paidós Iberia.
- Suárez, M. (2000). Las Corrientes Pedagógicas Contemporáneas y sus implicaciones en las tareas del docente y en el desarrollo curricular. *En Acción Pedagógica Volumen 9 (1 y 2), 42-51*.
- Suárez, M. (2007). *Cultura de la Modernidad/Posmodernidad, implicaciones en la educación venezolana. Una mirada desde el ámbito universitario para la formación docente*. En Revista Universitat Tarraconensis. *Revista de Ciencias de la Educación de la Universidad Rovira I Virgili*. Año XXXI, III época. *Tarragona, España*. Editorial URIV, Departamento de Pedagogía.
- Suárez, M. (2013). *La investigación en las Ciencias Sociales. Transdisciplinariedad y el efecto Frankenstein*. Conferencia I Congreso internacional de Investigación en Ciencias Sociales y Transdisciplinariedad. UNET. San Cristóbal, Venezuela.
- Vaccarezza, Leonardo S. (2009). *Las relaciones de utilidad en la investigación social En: Revista mexicana de sociología*. Vol.71 spe México
- Zurdo, D. (2006). *Impostores de la ciencia*. Recuperado de: www.acta.es/medios/articulos/cultura_y_sociedad/029055.pdf